

TRABAJAR DE GUÍA LOCAL EN UNA CIUDAD DEL SUR DE EUROPA: UNA MIRADA DESDE LAS GEOGRAFÍAS FEMINISTAS | WORKING AS A LOCAL TOUR GUIDE IN A SOUTHERN EUROPEAN CITY: A PERSPECTIVE FROM FEMINIST GEOGRAPHIES

Recibido: 7/3/2025

Aceptado: 23/6/2025

<https://doi.org/10.46661/rec.11747>

Eduard Montesinos

Universidad de Sevilla / Universidad de Barcelona

emontesinos1@us.es / emontesinos@ub.edu

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8736-6838>

RESUMEN

Este artículo trata sobre la organización socioespacial del trabajo en la sociedad actual, tomando el empleo como guía local, es decir, la interpretación del patrimonio de una ciudad para sus visitantes, como caso de estudio. La perspectiva analítica es doble: a la vez nutrida por el pensamiento feminista y la teoría de la producción del espacio. La dimensión empírica se basa en la realización de 14 entrevistas en profundidad que se llevaron a cabo en Sevilla con el objetivo de conocer las condiciones de trabajo de las personas que ejercen esta actividad laboral en la ciudad, así como la relación que desarrollan con el espacio urbano en el que la llevan a cabo. Los resultados apuntan en el mismo sentido que la literatura considerada en el marco teórico: las mujeres experimentan relaciones de desigualdad ejerciendo de guía local, concretamente en lo que concierne a las tareas de reproducción social y el trabajo encarnado en las calles de la ciudad. Todo ello se desarrolla en un espacio urbano turistificado, construido a conciencia en las últimas décadas, que se sostiene gracias al trabajo precario ejercido en mayor medida por mujeres, muchas de ellas racializadas. Se trata, pues, de una precariedad estructural que se vive de forma interescalar: desde lo más íntimo de la escala corporal hasta la inserción de Andalucía en la división espacial del trabajo a escala europea.

Palabras clave: *geografía de los trabajadores, reproducción social, interseccionalidad, producción del espacio turístico, capitalismo de plataforma.*



ABSTRACT

This article deals with the socio-spatial organization of labor today, taking employment as a local guide, that is, the interpretation of a city's heritage for its visitors, as a case study. The analytical perspective is twofold: both nourished by feminist thought and the theory of the production of space. The empirical dimension is based on 14 in-depth interviews carried out in Seville with the aim of finding out about the working conditions of the people who are employed as local guides in the city, as well as the relationship they develop with the urban space in which they carry it out. The results point in the same direction as the literature considered in the theoretical framework: women experience relations of inequality working as local guides, specifically regarding the tasks of social reproduction and the embodied work in the streets of the city. All this takes place in a touristified urban space, consciously built in the last decades, which is sustained by precarious work exercised to a greater extent by women, many of them racialized. It is, therefore, a structural precarity that is experienced in an interscalar way: from the most intimate of the corporal scale to the insertion of Andalusia in the spatial division of labor on a European scale.

Keywords: *labor geography, social reproduction, intersectionality, production of touristic space, platform capitalism.*

INTRODUCCIÓN

Este artículo trata sobre la organización social del trabajo en la sociedad actual. Lo hace tomando un estudio de caso, el empleo como guía local, es decir, la interpretación del patrimonio de una ciudad para sus visitantes, como referencia para conocer una situación general o, si se quiere, como punto de ancla a partir del cual interpretar el sentido que tiene hoy en día trabajar en nuestro contexto geográfico, el sur de Europa. Y lo hace tomando una doble perspectiva analítica: a la vez feminista y espacial. Es feminista en el sentido que realiza una aproximación a las geografías de la clase trabajadora que se inspira y se nutre del pensamiento feminista. Y es espacial porque tiene en cuenta la producción del espacio por parte de los diversos agentes que componen el sistema económico; es decir, las empresas, el Estado y la clase trabajadora.

Son muy escasos en la academia del sur de Europa los foros de debate sobre el presente y el futuro del trabajo centrados en la perspectiva feminista espacial. Parafraseando a Linda McDowell (1988), no es que las ideas no existan, sino que es preciso traerlas desde la oscuridad. A eso se ha dedicado constantemente la investigación feminista: a visibilizar aquello que la sociedad patriarcal invisibiliza. En un momento como el actual, en el que la economía se está transformando de manera acelerada, y con ella la naturaleza del trabajo que la sostiene, prestamos atención a las posibilidades que nos ofrecen las teorías feministas de tejer nuevas narrativas sobre la articulación del trabajo con la producción del espacio (Cearreta-Innocenti, 2024), que nos ayuden a ver lo que no se ve con las herramientas analíticas tradicionales. Algo no ha cambiado: el trabajo sigue siendo un proceso fundamental para la acumulación capitalista. Es por este motivo que se aboga por la necesidad de colocar la categoría trabajo en el centro de las investigaciones feministas con perspectiva espacial, para contribuir a interpretar de qué forma operan en la actualidad las complejas formas de desigualdad, injusticia y opresión en nuestra sociedad.

Ahora que a escala global se están dando cambios sustanciales en la forma de organizar el trabajo, se antoja necesaria una perspectiva propia, desde nuestro contexto geográfico. Es necesario entender de qué forma se concreta en nuestras ciudades y territorios el capitalismo de plataforma, la digitalización del trabajo y la precarización general de las condiciones de vida en un momento en el que el empleo estándar y sus derechos asociados ya no se imaginan como una alternativa real para la mayoría de la población. Y también es necesario entender qué escenarios existen para hacer frente a las consecuencias más regresivas de este nuevo modelo, caracterizado por la creciente situación de explotación de las clases trabajadoras. Algunas investigaciones han apuntado que estos escenarios pasan por la construcción de unas relaciones sociales más justas en los puestos de trabajo y por el arraigo de los proyectos en el territorio (Cañada, Izcarra y Zapata, 2024).

El presente texto pretende realizar una aportación en este sentido, recogiendo la invitación a la construcción colectiva del conocimiento que han realizado las investigaciones que lo preceden. Tras esta introducción, la estructura del artículo es la siguiente: la segunda sección aborda el marco teórico, en el que se presentan las diferentes aproximaciones feministas a las geografías del trabajo. A continuación se desarrolla el estudio de caso, con el que se pretende probar el potencial explicativo de esa mirada geofeminista al fenómeno del trabajo. Como cierre, las consideraciones finales, en las que se hace una breve discusión de los resultados y se comparten unas reflexiones que sirven para situar el sentido en el que seguir pensando sobre el futuro del trabajo.

LA ESPACIALIDAD DEL TRABAJO DESDE LAS TEORÍAS FEMINISTAS

El trabajo es uno de los procesos estructurantes de la economía, motivo por el cual ha sido conceptualizado, de formas muy diversas, por las diferentes escuelas de pensamiento económico. La economía feminista, como una de las corrientes de la economía crítica o heterodoxa, se ha encargado de recordar la complejidad intrínseca de este concepto, y de ampliar su significado dentro de las relaciones capitalistas, más allá del trabajo estándar regulado por un contrato indefinido a tiempo completo, a menudo llevado a cabo por hombres blancos de mediana edad. Como evidencian las referencias citadas en los párrafos posteriores, existe una amplia literatura que se ha encargado de analizar lo que ocurre más allá de este mercado de trabajo primario, donde las relaciones laborales suelen estar protagonizadas por mujeres, muchas de ellas racializadas y jóvenes. Desde la geografía se ha prestado atención a la perspectiva espacial en el análisis del fenómeno del trabajo. Ello significa que se ha relacionado este concepto con los procesos de producción del espacio en el seno del capitalismo, por parte de los diferentes agentes que lo componen: las empresas, el Estado y la clase trabajadora. Sin embargo, escasea la literatura que ha abordado el análisis del trabajo combinando las dos perspectivas. En este marco teórico se presta atención a las diversas corrientes de pensamiento que han tratado el fenómeno del trabajo desde una perspectiva feminista y espacial.

Una de las tradiciones teóricas del feminismo que ha tratado la cuestión del trabajo es la teoría de la reproducción social. Esta teoría es definida por sus principales postulantes como la apuesta por un feminismo marxista contemporáneo (Bhattacharya, 2019; Vogel, 2024). Para estas autoras, la reproducción social se refiere a la reproducción de la fuerza de trabajo, tanto desde un punto de vista biológico como cotidiano. Cinzia Arruzza (2021, p. 230) diferencia tres formas de reproducción social interconectadas: "la reproducción biológica sexual, la reproducción diaria de la fuerza de trabajo, mediante la cual se cultivan las facultades mentales y físicas de los trabajadores, y la reproducción intergeneracional, por la cual se reproducen tanto física como socialmente los futuros trabajadores." Concretamente, pues, se incluye dentro de la reproducción social un amplio y complejo listado de actividades cotidianas: la sexualidad, las tareas de cuidado, la educación, la vivienda, el alimento, las fuentes de energía, la atención a la salud, etc.

Esta fundamental tarea para el sostenimiento del sistema capitalista, que tradicionalmente ha quedado invisibilizada en términos económicos, fuera de las relaciones mercantiles y laborales, ha sido y es ejercida mayoritariamente por las mujeres. Se defiende que esta división sexual del trabajo es uno de los orígenes de la opresión de género en el capitalismo. Sin embargo, casi todas las actividades consideradas dentro de la reproducción social pueden entrar en la órbita de las relaciones mercantiles y laborales. De hecho, una de las características del neoliberalismo es la creciente mercantilización del trabajo socialmente reproductivo. Aparece aquí una novedad: la idea de que las tareas de reproducción social son un campo que puede ser también fuente de ganancias (Arruzza y Bhattacharya, 2020, p. 38). Lejos de suponer una liberación para las mujeres, quienes han realizado tradicionalmente estas tareas, en la actualidad "las necesidades y las vidas de las personas están subordinadas al imperativo de la acumulación de la ganancia" (Arruzza, 2021, p. 231) y ello se manifiesta, por ejemplo, en el recorte generalizado de los servicios públicos, que produce un incremento de la carga de reproducción social que ejercen las familias (y en ellas, particularmente las mujeres).

Diversas geógrafas han apuntado que las relaciones sociales que permiten la reproducción del capitalismo son también prácticas espaciales, y han analizado sus variaciones a lo largo de distintas escalas geográficas (Mitchell, Marston y Katz, 2004; Meehan y Strauss, 2015). Domosh y Seager (2001, p. 43) lo expresaron en los siguientes

términos: "no es tanto *qué* hacen las mujeres lo que invisibiliza su trabajo, sino *dónde* lo hacen" (citado en Winders y Smith, 2018, p. 873, traducción propia). La escala de lo doméstico y el trabajo de cuidados han sido perspectivas de análisis recurrentes para las geógrafas que han utilizado la teoría de la reproducción social (por ejemplo, Brickell y Yeoh, 2014). También han prestado atención a los factores que determinan la precariedad de la vida cotidiana de muchas mujeres, en especial en países del denominado sur global (Mullings, 2009). Recientemente, ha habido aportaciones desde esta perspectiva a los debates acerca del futuro del trabajo en un escenario post pandemia, en el que la economía de plataforma se plantea como el escenario más probable. Esas aportaciones han centrado los debates en la perspectiva feminista, cuestionando quienes son los sujetos del futuro del trabajo y qué debe ser considerado como trabajo en un escenario en el que las geografías del capitalismo están cambiando profundamente (Reid-Musson et al., 2020).

Otra de las corrientes teóricas del feminismo que han abordado la cuestión del trabajo son los estudios sobre interseccionalidad. El origen del concepto se atribuye al feminismo negro de los Estados Unidos, que lo propuso, en el contexto de los debates jurídicos en aquel país, como una forma de comprender la discriminación que sufren las mujeres negras desde un punto de vista feminista y antirracista (Crenshaw, 1989 y 1991). Posteriormente, el concepto ha sido ampliado, y en la actualidad se utiliza para mostrar cómo diferentes ejes de desigualdad como la clase social, el género, la raza, la edad, la orientación sexual o la diversidad funcional se relacionan entre sí para configurar las formas concretas en las que las personas sufren discriminaciones. En América Latina, especialmente en Brasil, también existen aportaciones a esta corriente teórica. Desde un conocimiento situado en un lugar parecido pero no exacto al de sus colegas estadounidenses, las investigadoras brasileñas han estudiado de qué manera la categoría analítica interseccionalidad da cuenta de las relaciones sociales que viven las mujeres racializadas en Brasil, muchas de ellas dirigidas hacia los trabajos de cuidados (Hirata, 2014). La preocupación por la pluralidad de voces es uno de los puntos clave de las autoras que se inscriben más claramente en esta corriente.

La aproximación interseccional ha tenido acogida en un considerable número de investigaciones con perspectiva espacial (Hopkins, 2019). Muchas geógrafas feministas han investigado sobre las desigualdades y la complejidad de las relaciones de poder en el mundo actual, y por este motivo pueden ser inscritas en esta corriente de pensamiento, aunque sus trabajos iniciaran antes de que los estudios sobre interseccionalidad se conformaran como tales en los ambientes académicos (ver, por ejemplo, Kobayashi y Peake, 1994). El artículo de Gill Valentine (2007) es considerado el primero en abordar explícitamente el concepto de interseccionalidad como categoría de análisis en la geografía feminista, tanto desde el punto de vista de la construcción de teoría como de su aplicación en casos de estudio concretos. Uno de los temas más desarrollados en esos casos de estudio es la sexualidad, siempre en relación con la dimensión espacial de la vida de los sujetos de análisis. En este sentido, Rodó-de-Zárate (2014, 2015) analizó el uso del espacio de jóvenes lesbianas con la técnica de los *relief maps*, que permite entender las relaciones que existen entre la opresión y el alivio que sentimos en nuestra vida cotidiana en función del uso que hacemos de los distintos lugares que habitamos.

En cuanto al trabajo, los antecedentes de las geografías interseccionales se trazan desde autoras como Linda McDowell y Doreen Massey (1984), que estudiaron la forma en que el patriarcado, entendido como la dominación masculina, se ha mantenido a lo largo de las transformaciones económicas del capitalismo. Por su lado, Massey (1984, 1994) señaló las diversas geometrías del poder que generan las desigualdades inherentes a la economía capitalista en términos territoriales, pero también de clase o de género. Linda McDowell (1991) estudió la construcción de género en los puestos de trabajo de la cambiante economía posfordista de finales de siglo XX. Más recientemente, esta última ha publicado artículos en colaboración con otras autoras sobre las condiciones laborales de las trabajadoras migrantes en Europa (Dyer, McDowell y Batnitzky, 2011) y ha utilizado el concepto de "trabajo encarnado" (*embodied work*) para hacer referencia a las experiencias de opresión que se materializan de forma concreta en los cuerpos de las trabajadoras (McDowell 2009, 2013). Según Hopkins (2019), las migraciones internacionales, la segregación étnica en las ciudades y la construcción de identidades y sentimientos de arraigo complejos son temas en los que las geografías feministas pueden realizar aportaciones a la perspectiva interseccional. En este sentido, Casas-Cortés (2025) ha analizado de qué forma en España las compañías de reparto basadas en la economía de plataforma utilizan las regulaciones migratorias y laborales para

controlar a sus trabajadores, y de qué forma los mismos procesos migratorios afectan a esas regulaciones y en general a la sociabilidad y la territorialidad de las personas que los viven.

Por supuesto, la propuesta de tradiciones de pensamiento y desarrollos teóricos y empíricos esbozada hasta aquí no agota la cantidad de autoras, miradas e investigaciones realizadas acerca de las geografías del trabajo con perspectiva feminista y espacial. Existen algunas obras relevantes de difícil encaje en una escuela o tradición de pensamiento concreta. Es el caso de los libros de Silvia Federici (2010 [2004]) o de Kathi Weeks (2020 [2011]), que abordan debates como el del trabajo doméstico desde posturas complejas, próximas al marxismo autónomo. Si bien, por un lado, recogen la demanda laboral del salario como una forma de atenuar la explotación que sufren las trabajadoras domésticas, por otro lado aclaran que es preciso organizarse políticamente para superar la relación laboral, que no permite ir más allá del sistema capitalista. En sus propuestas de superación entran en contacto con otros ámbitos de las ciencias sociales críticas, como la cuestión de los comunes. En la literatura económica, Elinor Ostrom (1990) es conocida por ser una de las primeras autoras en demostrar la eficacia de la organización colectiva como alternativa a la propiedad privada en el capitalismo. Las ideas importantes de su propuesta fueron la cuestión de la propiedad, individual o colectiva, y el análisis de la gestión comunal de los bienes como una nueva forma de gobernanza económica.

Desde un punto de vista espacial, uno de los puntos centrales ha sido entender, desde la perspectiva de la ecología política, las relaciones sociales de producción de los lugares identificados como comunes (Turner, 2017). Las ecologías políticas feministas, pues, han relacionado el debate sobre los comunes con las alternativas feministas a la organización social del trabajo en el capitalismo, en el sentido que estas alternativas permiten pensar formas de trabajar centradas en el bienestar humano y con una relación armónica con el medio ambiente (Federici, 2018). Este es un ámbito en el que recientemente las geografías feministas han realizado notables aportaciones, en muchos casos situadas en lugares que sufren las peores consecuencias de la economía extractivista, como América Latina. Por ejemplo, Gutiérrez-Zamora (2021) ha analizado de qué forma el trabajo reproductivo de las mujeres campesinas en la Sierra Sur de Oaxaca ha sido controlado para insertar los bosques comunitarios en la economía nacional, y cómo estas mujeres resisten cotidianamente a esta situación mediante sus prácticas comunitarias.

Para finalizar con esta sección, se introduce una reflexión presente también en otros campos de las ciencias sociales. Existe una crítica recurrente que hace referencia a la dominación que ejerce la academia anglosajona en la producción de conocimiento científico. Desde este punto de vista, se ha apuntado que la economía extractivista ha llegado a las universidades también. Una de las consecuencias de las relaciones de poder en la academia a escala global es problemática para quien trata de producir conocimiento desde lugares que están en la periferia del sistema: los debates están centrados en contextos territoriales ajenos a nuestra realidad y existe una dificultad real para aterrizarlos en los nuestros. En el ámbito español, es el caso para el estudio del trabajo con perspectiva espacial, temática que está muy poco presente entre quienes desarrollan investigaciones sobre las geografías del capitalismo en la actualidad (Montesinos-Ciuró, 2023). Las aportaciones desde las teorías feministas no son una excepción, pues en los últimos años son escasas las publicaciones que han aparecido sobre esta cuestión en la geografía feminista española, a pesar del gran potencial explicativo que tiene el feminismo para comprender las relaciones de dominación en la esfera del trabajo (Montesinos-Ciuró, 2024).

Esta situación era distinta a finales de siglo XX, momento en el que salieron muchas investigaciones sobre trabajo con perspectiva feminista espacial en el Estado español. Una de las obras pioneras fue la tesis doctoral de Gemma Cànoves, titulada *Treball invisible, explotació agrària familiar i aportació femenina: el cas de Girona* (1990). Esa línea culminó con un número especial sobre trabajo y mujeres en la revista *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (1995), en el que participaron especialistas de diversos ámbitos, como la geografía, la historia, la sociología, la economía o la planificación urbana. Posteriormente, el flujo de publicaciones sobre esta temática decreció. El análisis del comportamiento laboral de las mujeres extranjeras de Vidal y Vono (2011) es una excepción a esta tendencia general. Estas autoras pusieron su foco de atención en la internacionalización de las funciones de reproducción social, de las que España es un claro ejemplo de país importador, es decir, muchos empleos en el ámbito de los cuidados son ejercidos por mujeres extranjeras, con origen en los países del denominado sur global.

UN ESTUDIO DE CASO: TRABAJAR DE GUÍA LOCAL EN SEVILLA

Contextualización y metodología

A continuación, se presenta un estudio de caso en el que se ha aplicado la perspectiva de análisis explicada en el apartado anterior, para demostrar que es una herramienta analítica pertinente para entender las geografías del trabajo en el capitalismo contemporáneo. El caso forma parte de una investigación desarrollada en el marco de un contrato posdoctoral vinculado al Departamento de Geografía Humana de la Universidad Sevilla, sobre la organización socioespacial del trabajo en las ciudades del siglo XXI. A su vez, esta investigación se vinculó con otras pesquisas que se venían realizando sobre el impacto de procesos como la gentrificación y la turistificación en el desarrollo urbano de las grandes ciudades andaluzas, y especialmente de Sevilla (Díaz-Parra y Barrero-Rescalvo, 2022). Para la dimensión empírica, se decidió centrar el foco en una actividad laboral, la de guía local, que se encuentra de lleno imbricada en una economía urbana protagonizada por el sector turístico. En el sentido que es considerada una actividad cualificada, se estimó un buen caso para valorar la capacidad del sector turístico para generar lugares de trabajo digno. En este marco, el objetivo principal de la investigación fue conocer las condiciones de trabajo de las personas que ejercen esta actividad laboral en Sevilla, así como la relación que desarrollan con el espacio urbano en el que la llevan a cabo, y en especial las estrategias espaciales que emplean para persistir en ella.

El contexto general del mercado de trabajo en Andalucía es el de una región relativamente rezagada respecto al centro económico del continente europeo, cuyas autoridades han buscado en el turismo la solución al problema endémico de la generación de suficientes puestos de trabajo para su población. Esta situación genera una serie de problemáticas territoriales, que se basan en la naturaleza depredadora y no productiva del sector turístico. En el ámbito laboral, las investigaciones que existen en las ciudades de especialización turística del país (Cañada et al., 2023) indican la alta vulnerabilidad de los puestos de trabajo existentes. Esa vulnerabilidad es fruto de la "flexibilidad" que demandan las instituciones neoliberales a las regiones del sur de Europa para adaptarse a las crisis y en general a las vicisitudes que caracterizan a la economía capitalista. Se concreta en el sector turístico en salarios relativamente más bajos que en otros sectores, inseguridad en el puesto de trabajo (práctica inexistencia de contratos indefinidos a tiempo completo y alta eventualidad adaptada a las temporadas altas y bajas), descentralización de la negociación colectiva que busca limitar la actividad sindical, entre otros (Cañada, 2018).

En este contexto, las personas encargadas de mostrar la ciudad a sus visitantes desempeñan una función clave en el ecosistema turístico: la de producir y reproducir el relato mediante el cual se visibiliza la parte de la ciudad que genera más rédito económico entre quienes vienen a consumirla y, como consecuencia, la de invisibilizar la que se desecha para ese fin, que suele coincidir con los espacios de la vida cotidiana de la mayoría de la población. Existen en Sevilla diversos cuerpos profesionales que se dedican a mostrar los atractivos de la ciudad; unos poseen una larga trayectoria y están bien integrados en el sistema institucional de la ciudad y la región, y otros son de más nuevo cuño y no ostentan una organización similar a los primeros. Para clarificar el desarrollo argumental que sigue, valga esta explicación: se utiliza el término guía local para identificar a todas las personas que ejercen esta actividad en la ciudad, más allá de las acreditaciones que posean. El término guía local se utiliza para diferenciar este grupo del otro tipo de guía turístico existente, el guía acompañante (*tour leader* en inglés), que viaja con los grupos de turistas y se encarga de coordinar la logística entre lugar y lugar, además de explicar cuestiones relacionadas el viaje.

Además, es preciso señalar que, grosso modo y a riesgo de simplificar en exceso, se han identificado a partir de las entrevistas realizadas dos tipos de guías locales en Sevilla. Por un lado, las que pertenecen a alguna de las asociaciones profesionales de guías de turismo de la ciudad. Poseen el carné de guía oficial de la Comunidad Autónoma y ejercen como trabajadoras autónomas, normalmente ofreciendo sus servicios a agencias de turismo o con su propia clientela cuando ostentan una larga trayectoria profesional. Por otro lado, las que llevan a cabo su

labor en alguna de las empresas de los denominados *free tours*.¹ A menudo no poseen el carné de guía oficial y su relación con las empresas en las que ofrecen sus servicios es diversa: asalariadas, falsas autónomas, contratadas por obra y servicio, etc. Las personas que trabajan realizando *free tours* experimentan las condiciones de trabajo más precarias, ya que son las que menos capacidad tienen para decidir tarifas, clientes, horarios de trabajo y de descanso, y por lo tanto tienen una retribución salarial menor y una mayor carga de trabajo, factores añadidos a la baja seguridad en el empleo.² Sin embargo, existen unas condiciones estructurales que afectan a todas las trabajadoras, también a las que disfrutan de unas condiciones laborales más estables, ya que no pueden escapar a las estrategias de segmentación del mercado de trabajo en los sectores más feminizados, como es el caso. En el subapartado de resultados se especifica a qué tipo o tipos hacen referencia cada una de las situaciones identificadas.

Estos resultados se basan en la realización de 14 entrevistas en profundidad, que evidenciaron un perfil mayoritario: el de una mujer (85% de los casos) nacida en España (83%), cercana a la mediana edad (37,5 años de media), con estudios universitarios (85%), que trabaja por cuenta propia (autónoma, 65%) y reside en el municipio de Sevilla (71%). La mayor diversidad se encuentra en la edad de las personas entrevistadas: desde los 28 hasta los 63 años. Ello se relaciona con los dos tipos de guías locales identificados anteriormente. A excepción de las dos personas sin estudios universitarios, que poseen el carné de guía oficial por haber cursado el grado superior que habilita para dicha acreditación (FP de Guía, información y asistencia turística), la práctica totalidad de las personas con una edad por debajo de la media (37,5) ejercían sin el carné oficial de la Comunidad Autónoma, para empresas de *free tours* o como *freelance* para las plataformas existentes en internet. De hecho, esa es una forma de acceso a la profesión incluso para quienes finalmente consiguen el carné.³ No es casualidad, pues, que el de los guías sea uno de los sectores laborales que más se ha integrado en la economía de plataforma en España, después del transporte, el reparto, la limpieza, las reparaciones y el cuidado doméstico (Digital Future Society, 2020, p. 31). Ello significa que los guías locales que trabajan a través de plataformas digitales tienen unas condiciones de trabajo similares a otros trabajadores de lo que se ha denominado el capitalismo de plataforma (Srniczek, 2018) o la *gig economy* (Woodcock y Graham, 2020): la sustitución de un régimen laboral protagonizado por los contratos indefinidos a tiempo completo por otro en el que esa relación laboral desaparece y es sustituida por una relación mercantil: los empleadores pasan a ser los clientes y el trabajo queda sujeto a la demanda de estos, por lo que pierde su regularidad y todos los beneficios asociados a ello para el trabajador, conquistados tras décadas de luchas obreras en todo el mundo (Tassinari y Maccarrone, 2020).

A las personas entrevistadas que accedieron a ello, además, se les acompañó mientras ejercían su trabajo por el centro de la ciudad. Ello permitió elaborar un análisis -privilegiando la escala urbana- sobre sus condiciones de trabajo, en base a una serie de cuestiones que tienen que ver con la mirada feminista espacial: el manejo del tiempo y los problemas de falta de tiempo, que se relacionan con el trabajo invisibilizado y los salarios directos e indirectos; el trabajo encarnado y los problemas de salud derivados de poner el cuerpo para conseguir ganancias (propias o para terceros); la producción del espacio turístico y las emociones que son movilizadas entre las trabajadoras para hacer encajar ese espacio concebido en el espacio vivido de las guías locales; y finalmente, el cansancio y la falta de organización colectiva como síntoma de la precarización generalizada de las condiciones de vida de la población sevillana.

¹ En el lenguaje coloquial, esta expresión ha pasado a identificarse con la posibilidad de realizar un *walking tour* por la ciudad (sin visita a monumentos) a un precio asequible, de libre elección.

² Aun así, el ánimo generalizado es que "no me puedo quejar porque estoy trabajando de lo mío" (Entrevista 9).

³ En el estado español, el carné de guía oficial está regulado por las Comunidades Autónomas. Andalucía, con una de las magnitudes más altas de patrimonio mundial y visitantes del país, es de las regiones con unos criterios más exigentes. La Junta de Andalucía expide el carné a los graduados en la FP de Guía, información y asistencia turística. Además, también lo expide a los solicitantes que demuestren conocimientos sobre el sistema turístico andaluz (graduados universitarios en turismo o similares) y su patrimonio histórico (graduados universitarios en carreras de humanidades). También requiere el conocimiento de dos idiomas extranjeros (con un nivel C1 y B2 como mínimo, según el marco común europeo de referencia para las lenguas). A través de las entrevistas se ha podido averiguar que el endurecimiento de este último criterio en los últimos años ha dificultado el acceso al carné por parte de muchas personas que tenían intención de solicitarlo, motivo por el cual han realizado las pruebas de otras comunidades autónomas con unos criterios menos exigentes, como por ejemplo Aragón, ya que cualquier carné de la UE es válido en territorio europeo.

RESULTADOS

El manejo del tiempo es problemático para la mayoría de las personas que trabajan en el sector turístico, ya que suelen estar ocupadas cuando las demás descansan, como los fines de semana o en periodos vacacionales. Ese problema se agrava cuando las trabajadoras tienen personas a su cargo, ya sea menores de edad o mayores dependientes. Las mujeres entrevistadas, especialmente las mayores de 40 años -la práctica totalidad de las cuales con carné de guía oficial- admiten que son ellas las que asumen la mayor parte del trabajo reproductivo en sus familias, situación que deriva en varias situaciones de desigualdad. Por un lado, están las trabajadoras autónomas a las que dedicarse al cuidado de los demás les repercute directamente en el salario, además de la sobrecarga de trabajo que implica la doble jornada laboral: "Yo pago igual de autónomos que mis compañeros. Entonces, claro, yo tengo menos disponibilidad, yo estoy peor. Pues como muchas mujeres, mucha gente que cuida" (Entrevista 2). Por otro lado, están las trabajadoras más jóvenes, que no se imaginan como podrían hacerse cargo de otras personas con los horarios que tienen: "No sé qué haría con un hijo, la verdad. Dónde lo dejaría. Tendría que depender de mis padres, de mis suegros. No sé" (Entrevista 6).

A pesar de que se trata de un empleo poco jerarquizado, en el que no existen categorías profesionales en las que escalar, la jerarquía de las organizaciones a nivel de género está presente. La proporción de hombres es mucho más alta en las tareas de dirección de las empresas y, por el contrario, las personas que ponen a diario el cuerpo en la calle para realizar la actividad de guía local son en su mayoría mujeres, tanto en las empresas de *free tours* como para quien ejerce la profesión por cuenta propia. La proporción de entrevistadas (85%) es parecida a la que se ha podido averiguar que existe en las principales asociaciones profesionales de la ciudad. Encarnar el trabajo de guía local en una ciudad como Sevilla, con un casco antiguo muy densificado y un clima extremo en verano, no es sencillo. En primer lugar, existen riesgos de lesión asociados a una actividad exigente desde el punto de vista físico, como el desgaste de las cuerdas vocales, la torcedura de tobillos y rodillas o las infecciones de orina derivadas de la imposibilidad de usar un baño durante varias horas cada día. En segundo lugar, los riesgos también están asociados a la salud mental. Se trata de un trabajo con una gran carga mental, en el que el trato con los clientes puede ser muy satisfactorio, pero también muy desgastante si cuestionan la experiencia de la guía, y en el que hay que lidiar con algunas amenazas externas.⁴

La más grave, explicada de forma generalizada en las entrevistas realizadas a las personas que realizan *free tours*, es la persecución que una unidad de la policía local ejerce a algunas de las guías, a las que amenaza con multas de miles de euros por ejercer sin poseer el carné de guía oficial expedido por la Comunidad Autónoma. Esta situación, que tiene su origen en el conflicto entre el Ayuntamiento y las empresas de *free tours*, tiene consecuencias en la salud mental de las trabajadoras, que sufren ansiedad recurrente, y también en el espacio turístico que estas acaban produciendo. La policía está presente en los lugares con más afluencia de turistas, los "puntos calientes" tal y como son denominados por estas guías. Ellas sienten miedo al ejercer su trabajo cerca de estos lugares, por el riesgo de ser multadas, y acaban diseñando rutas alternativas que evitan estos puntos calientes:

"A todo al que han denunciado es al que han visto por la Plaza del Triunfo. [...] Creo que Sandemans [empresa de *free tours*] hacía una ruta que empezaba en El Salvador, los metía por el Barrio de Santa Cruz y después se los llevaba a Triana, pasando así de corrido por la Catedral. No pasaba por toda la zona donde se suelen poner los guías oficiales para que no los vieses y para que no los denunciasen" (Entrevista 8).

El miedo no es la única emoción que dicen sentir las personas entrevistadas: el entusiasmo también caracteriza sus prácticas laborales de forma generalizada. El trabajo de guía es en buena medida un trabajo creativo, y en la sociedad actual dominada por la subjetividad neoliberal ello se relaciona con la exaltación de la búsqueda de la libertad y la autonomía profesional. Las guías más jóvenes señalan el empoderamiento personal que este desarrollo les ha permitido: "Y así fui aprendiendo cómo tenía que tratar con la gente durante ese recorrido, porque además yo era super introvertida antes. Yo antes no hablaba mucho con la gente y ahora con esto siempre estoy hablando

⁴ Se trata de situaciones análogas a las vividas por los repartidores de las aplicaciones de comida a domicilio. Véase Pulignano et al. (2021) y Sanz de Miguel et al. (2023).

muchísimo" (Entrevista 10). Sin embargo, como señala Remedios Zafra (2017), el entusiasmo salva y condena al mismo tiempo. La pasión por este tipo de trabajos es instrumentalizada para aumentar la precarización de las trabajadoras, ya que a cambio de realizarlo aceptan el costo de la incertidumbre, la competencia exacerbada, la ansiedad productiva y la imposibilidad de crear lazos y conexiones significativas.

Específicamente en el ámbito laboral, la inexistencia de cualquier organización que vele por los derechos de las trabajadoras en este sector es llamativa. Ello se nota de forma más exacerbada entre quienes prestan sus servicios a empresas de *free tours* o son *freelance* en las plataformas de internet. No es algo casual: se trata de una estructura que se ha gestado de manera generalizada en el conjunto del mercado laboral en las últimas décadas (Pedersen, 2021 [2020], p. 129). Existen varios factores que explican esta situación. Uno de ellos es la propia naturaleza del sector, especialmente para las trabajadoras que participan de forma más clara en el capitalismo de plataforma: la mayoría ven sus trabajos como algo temporal, están de paso, por lo que implicarse en colectivos que luchen por la mejora de sus condiciones de trabajo escapa de sus intereses. Otro tiene que ver con el cansancio, una de las consecuencias de la precarización: "No sé qué ha pasado, supongo que ha sido por agotamiento. Pero que no haya eso, una unión, una representación de: vamos a juntarnos vecinas, vecinos o guías o lo que sea, grupos para denunciar las situaciones que hay y pelearlas. Pero es que, de verdad, creo que es eso, que estamos muy cansados todo el mundo." (Entrevista 11).

Al final, todo redunda en un modelo turístico y un modelo de ciudad que ha sido construido a conciencia durante las últimas décadas. Se trata de un modelo sostenido en mayor medida por el trabajo de las mujeres, muchas de ellas racializadas. Como se ha señalado en este apartado, gran parte de este trabajo tiene unas condiciones precarias. Y se trata de una precariedad de la que es muy complicado escapar, debido a la situación de vulnerabilidad que sufren las personas que trabajan: desde lo más íntimo de la escala corporal hasta la inserción de Andalucía en la división espacial del trabajo a escala europea. La pandemia de COVID-19 (2020-2023) ha demostrado que las autoridades no disponen de una alternativa a esta situación. Si durante los peores momentos de la pandemia hubo voces críticas que cuestionaban la sostenibilidad del modelo, cuando la emergencia sanitaria ha finalizado el negocio turístico ha regresado a las magnitudes de antes, manteniendo incluso la tendencia creciente de visitantes que Sevilla experimentó en la segunda mitad de la década anterior.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis presentado en el anterior apartado se centra en una serie de cuestiones que tienen que ver con la mirada feminista espacial, y han sido presentadas en el marco teórico. La mayoría de las mujeres entrevistadas asumen realizar la mayor parte del trabajo reproductivo en sus familias, idea que es coherente con la teoría de la reproducción social. También son las que mayoritariamente ponen el cuerpo en el trabajo en la calle, con los riesgos para la salud física y mental que ello conlleva, mientras que los hombres desempeñan mayoritariamente roles de dirección. Este hecho es coherente con la teoría sobre el trabajo encarnado o *embodied work*. En cuanto a la producción del espacio, la instrumentalización que se hace de sus emociones encaja con las ideas sobre los espacios de opresión y los espacios seguros o de alivio que viven las mujeres en su vida cotidiana. En cuanto a los espacios de opresión estarían los "puntos calientes" en los que el miedo es un indicador de la hostilidad que reciben. Respecto a los espacios seguros, son los que despiertan el entusiasmo entre las trabajadoras entrevistadas. Un punto que no es tenido en cuenta en la teoría y que es preciso señalar es la cuestión del agotamiento y de la precariedad escondida en el entusiasmo por el trabajo.

El entusiasmo se relaciona con las aspiraciones. Como demuestra el análisis realizado, nuestras aspiraciones personales están instrumentalizadas para sostener el sistema que nos oprime. A pesar de ello, se antoja necesario pensar en qué futuro deseamos. Para las autoridades europeas, las regiones del sur del continente son potenciales paraísos turísticos. Las geografías feministas nos inspiran a preguntarnos: ¿para quién son esos paraísos? Desde luego que no para las personas que sostienen el sector turístico con su trabajo (Pacheco, 2024, p. 55). Ante una realidad tan deprimente, el análisis realizado nos indica un sentido en el que seguir avanzando: el de la emancipación de la carga que suponen las actuales relaciones de opresión en nuestros ámbitos laborales.

El feminismo nos ayuda a entender lo importante: que para el sostenimiento de la vida no son necesarias esas relaciones de opresión, y que es posible una organización del trabajo más justa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arruzza, Cinzia. 2021. "Feminismo, clase y reproducción social." En *Clase, proceso de trabajo y reproducción social: ampliando las perspectivas de los estudios laborales*, editado por Maurizio Atzeni, Rodolfo Elbert, Clara Marticorena, Jerónimo Montero Bressán y Julia Soul. Buenos Aires: CEIL-CONICET Libros.

Arruzza, Cinzia y Tithi Bhattacharya. 2020. "Teoría de la reproducción social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista." *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 8 (16): 37–69. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.251>.

Bhattacharya, Tithi. 2019. *Teoria de la reproducció social. Ressituant la classe, recentrant l'opressió*. Manresa: Tigre de Paper Edicions.

Brickell, Katharine y Brenda S. A. Yeoh. 2014. "Geographies of Domestic Life: 'Householding' in Transition in East and Southeast Asia." *Geoforum* 51: 259–61.

Cañada, Ernest. 2018. "Too Precarious to Be Inclusive? Hotel Maid Employment in Spain." *Tourism Geographies* 20 (4): 653–74. <https://doi.org/10.1080/14616688.2018.1437765>.

Cañada, Ernest, Fátima Santos Izquierdo Bueno, María Antonia Martínez-Caldentey e Iván Murray. 2023. "Vulnerabilidad social en la ciudad turística fordista: Lloret de Mar." *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 99. <https://doi.org/10.21138/bage.3475>.

Cañada, Ernest, Carla Izcara y María José Zapata. 2024. "Cooperativas de riders: condiciones de posibilidad para hacer frente al capitalismo de plataforma." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 28 (1): 49–76. <https://doi.org/10.1344/sn2024.28.42485>.

Casas-Cortés, Maribel. 2025. "More than a Glitch in the Platforms. Precarious Migratory Status and Other Structural Anomalies in App-Based Food Delivery." *Focaal—Journal of Global and Historical Anthropology*, 1–16. <https://doi.org/10.3167/fcl.2025.0123OF1>.

Cearreta-Innocenti, Tania. 2024. "'No todo es coser y cantar'. Explorando los espacios domésticos de mujeres migrantes." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 28 (3). <https://doi.org/10.1344/sn2024.28.44851>.

Crenshaw, Kimberle. 1989. "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics." *University of Chicago Legal Forum* 1 (8): 139–67.

Crenshaw, Kimberle. 1991. "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color." *Stanford Law Review* 43 (6): 1241–99.

Díaz-Parra, Ibán y María Barrero-Rescalvo. 2022. *Turismo, desarrollo urbano y crisis en las grandes ciudades andaluzas*. Granada: Editorial Comares.

Digital Future Society. 2020. *Digital Platform Work in Spain: What Do We Know? A Literature Review*. Barcelona: Mobile World Capital Foundation.

Domosh, Mona y Joni Seager. 2001. *Putting Women in Place: Feminist Geographers Make Sense of the World*. New York y London: The Guilford Press.

Dyer, Sarah, Linda McDowell y Adina Batnitzky. 2011. "Migrant Work, Precarious Work-Life Balance: What Experiences of Migrant Workers in the Service Sector in Greater London Tell Us about the Adult Worker Model." *Gender, Place and Culture* 18 (5): 685–700. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2011.601808>.

Federici, Silvia. 2010. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.

- Federici, Silvia. 2018. *Re-enchanting the World. Feminism and the Politics of the Commons*. Oakland: PM Press / Kairos.
- Gutiérrez-Zamora, Violeta. 2021. "The Coloniality of Neoliberal Biopolitics: Mainstreaming Gender in Community Forestry in Oaxaca, Mexico." *Geoforum* 126: 139–49. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2021.07.023>.
- Hirata, Helena. 2014. "Gênero, classe e raça." *Tempo Social* 26 (1): 61–73. www.sociologia.fflch.usp.br/laps.
- Hopkins, Peter. 2019. "Social Geography I: Intersectionality." *Progress in Human Geography* 43 (5): 937–47. <https://doi.org/10.1177/0309132517743677>.
- Kobayashi, Audrey y Linda Peake. 1994. "Unnatural Discourse: 'Race' and Gender in Geography." *Gender, Place and Culture* 1 (2): 225–43.
- Massey, Doreen B. 1984. *Spatial Divisions of Labour: Social Structures and the Geography of Production*. London: Macmillan.
- Massey, Doreen B.. 1994. *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- McDowell, Linda. 1988. "Coming in from the Dark: Feminist Research in Geography." En *Research in Human Geography*, editado por John Eyles. Oxford: Basil Blackwell.
- Massey, Doreen B.. 1991. "Life without Father and Ford: The New Gender Order in Post-Fordism." *Transactions of the Institute of British Geographers* 16 (4): 400–19.
- Massey, Doreen B.. 2009. *Working Bodies. Interactive Service Employment and Workplace Identities*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Massey, Doreen B.. 2013. *Working Lives: Gender, Migration and Employment in Britain, 1945–2007*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- McDowell, Linda y Doreen Massey. 1984. "A Woman's Place?" En *Geography Matters! A Reader*, editado por Doreen Massey y John Allen. Cambridge: Cambridge University Press.
- Meehan, Katie y Kendra Strauss. 2015. *Precarious Worlds: Contested Geographies of Social Reproduction*. Athens: University of Georgia Press.
- Mitchell, Katharyne, Sallie A. Marston y Cindi Katz. 2004. *Life's Work: Geographies of Social Reproduction*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Montesinos-Ciuró, Eduard. 2023. "El estudio de las condiciones de trabajo desde una perspectiva geográfica. Una revisión de las investigaciones en el ámbito español." *Revista de Estudios Andaluces* 46: 52–67. <https://doi.org/10.12795/rea.2023.i46>.
- Montesinos-Ciuró, Eduard. 2024. "La geografía del trabajo en el ámbito iberoamericano. Balance y agenda de investigación." *Geo UERJ* 46. <https://doi.org/10.12957/geouerj.2024.87275>.
- Mullings, Beverley. 2009. "Neoliberalism, Social Reproduction and the Limits to Labour in Jamaica." *Singapore Journal of Tropical Geography* 30: 174–88.
- Norton, Jack y Cindi Katz. 2017. "Social Reproduction." En *International Encyclopedia of Geography*, 1–11. Oxford: Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118786352.wbieg1107>.
- Ostrom, Elinor. 1990. *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pacheco, Anna. 2024. *Estuve aquí y me acordé de nosotros. Una historia sobre turismo, trabajo y clase*. Barcelona: Anagrama.
- Pedersen, Anne Helen. 2021. *No puedo: Cómo se convirtieron los millenials en la generación quemada*. Madrid: Capitán Swing Libros.

Pulignano, Valeria, Agnieszka Piasna, Markieta Domecka, Karol Muszynski y Lander Vermeerbergen. 2021. *Does It Pay to Work? Unpaid Labour in the Platform Economy*. European Economic, Employment and Social Policy. ETUI Policy Brief 2021.15.

Rodó-de-Zárate, Maria. 2014. "Developing Geographies of Intersectionality with Relief Maps: Reflections from Youth Research in Manresa, Catalonia." *Gender, Place and Culture* 21 (8): 925–44. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2013.817974>.

Rodó-de-Zárate, Maria. 2015. "Young Lesbians Negotiating Public Space: An Intersectional Approach through Places." *Children's Geographies* 13 (4): 413–34. <https://doi.org/10.1080/14733285.2013.848741>.

Reid-Musson, Emily, Daniel Cockayne, Lia Frederiksen y Nancy Worth. 2020. "Feminist Economic Geography and the Future of Work." *Environment and Planning A* 52 (7): 1457–68. <https://doi.org/10.1177/0308518X20947101>.

Sanz de Miguel, Pablo, María Isabel Casas-Cortés, Amaia Prieto Arratibel y Juan Arasanz Díaz. 2023. "El empleo irregular tras la Ley Rider: ¿nueva regulación, idénticas estrategias empresariales?" *Revista Española de Sociología* 32 (3), a177: 1–22. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.177>.

Sequera, Jorge, Ismael Yrigoy, Pablo Martínez y María Barrero-Rescalvo. 2024. "El capitalismo de plataforma en la ciudad turística: vidas itinerantes, rentismo digital y trabajo precarizado." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 28 (1): 1–16. <https://doi.org/10.1344/sn2024.28.46125>.

Srnicek, Nick. 2018. *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.

Tassinari, Arianna y Vincenzo Maccarrone. 2020. "Riders on the Storm. Workplace Solidarity among Gig Economy Couriers in Italy and the UK." *Work, Employment and Society* 34 (1): 35–54. <https://doi.org/10.1177/0950017019862954>.

Turner, Matthew D. 2017. "Political Ecology III: The Commons and Commoning." *Progress in Human Geography* 41 (6): 795–802. <https://doi.org/10.1177/0309132516664433>.

Valentine, Gill. 2007. "Theorizing and Researching Intersectionality: A Challenge for Feminist Geography." *The Professional Geographer* 59 (1): 10–21. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9272.2007.00587.x>.

Vidal, Elena y Daniela Vono. 2011. "La inserción de las mujeres inmigradas en el mercado de trabajo." *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 57 (3): 563–73.

Vogel, Lise. 2024. *El marxismo y la opresión de las mujeres. Hacia una teoría unitaria*. Manresa: Bellaterra Edicions.

Weeks, Kathi. 2020. *El problema del trabajo. Feminismo, marxismo, políticas contra el trabajo e imaginarios más allá del trabajo*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Winders, Jamie y Barbara Ellen Smith. 2019. "Social Reproduction and Capitalist Production: A Genealogy of Dominant Imaginaries." *Progress in Human Geography* 43 (5): 871–89. <https://doi.org/10.1177/0309132518791730>.

Woodcock, Jamie y Mark Graham. 2020. *The Gig Economy: A Critical Introduction*. Cambridge: Polity.

Zafra, Remedios. 2017. *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Anagrama.

SOBRE EL AUTOR

Graduado y Doctor en Geografía y Máster en Historia Económica por la Universidad de Barcelona. Ha sido investigador postdoctoral Margarita Salas en el departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla. Actualmente es profesor lector en el departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona. Sus intereses académicos intersectan entre las siguientes líneas: las condiciones de trabajo, las migraciones internacionales y la producción del espacio urbano.